

Gestión Empresarial

El fotógrafo que fabrica los álbumes para la Casa Real y la familia Kennedy

PielFort los comercializa de piel desde Ubrique para todo el mundo

Ángeles Caballero MADRID.

Dice José David Romero que la historia de PielFort es la historia de su familia. Como si fuera imposible romper el cordón umbilical que une a su padre, Salvador Romero, con ese negocio que nació de una afición, la fotografía, y de una necesidad, un sitio en el que guardarlas. “Mi padre era fotógrafo aficionado y artesano de la piel de Ubrique que aprovechaba su tiempo libre para hacer fotos y revelarlas en el estudio casero. Se dio cuenta de que cuando quería guardar sus fotografías premiadas o las importantes no encontraba álbumes bonitos”, explica. Así que decidió fabricarlos en el material que mejor conocía, la piel. Y así, con algo casi tan ancestral como la piel, que se llama boca-oreja, empezaron a surgirle pedidos, primero de conocidos y luego de desconocidos, hasta que nació como marca: PielFort Albums.

Una pyme que, como todas, nació a base de horas y pocos recursos. Pero de eso han pasado ya más de tres décadas y hoy es una empresa familiar en la que las riendas la lleva la segunda generación: José David –responsable de Marketing y Operaciones Internacionales– y Rafael –responsable de Nacional–. Y que tiene una vocación internacional de lo más ambiciosa. “Nuestro objetivo es añadir cada año tres idiomas más a nuestra web. Queremos vender el estilo de vida que hemos ido aprendiendo de las grandes firmas para las que hemos trabajado”, cuenta José David.

Y un producto estrella, el álbum de fotos, que supone el 95 por ciento de las ventas, que el año pasado rondaron los 1,3 millones de euros. “No había marcas de



Salvador Romero junto a sus hijos José David y Rafael, fotografiados por Harrison Funk. ELECONOMISTA



lujo en este segmento y tenemos un nombre asociado a la calidad, que es algo que se presupone en Ubrique, pero también en diseño e innovación, que son cosas a las que quizá no se les da importancia”, dice. Con representación comercial en países como Venezuela, Canadá, Francia, Estados Unidos y Uruguay, Romero explica con orgullo que venden “a casi todos los países del mundo”. Dependier casi en ex-

clusiva de este producto no les preocupa. De hecho, señala que prefieren centrarse en uno solo y hacer las cosas bien. Así, uno de sus logros más crecientes es un acuerdo con Swarovski para incorporar el brillo de los cristales austríacos a sus álbumes. ¿Sus clientes? Entre otros, la Casa Real Española, la Casa Real de Marruecos, la familia Kennedy, futbolistas, cantantes, a través de sus fotógrafos, y Harrison Funk, fotógrafo personal de Michael Jackson y uno de los últimos en visitar la fábrica.

Pymes andaluzas en busca de la innovación

Dentro del Foro Innocámaras, celebrado en Málaga

eelEconomista MADRID.

Más de 200 pymes se han dado cita en el Foro Innocámaras, celebrado hace unos días en Málaga, organizado por el Consejo Superior de Cámaras, el Consejo Andalu-

luz y las Cámaras de Comercio de Andalucía y que tiene como objetivo facilitar la incorporación de herramientas de innovación en las pymes. Este foro cuenta con la cofinanciación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

Este encuentro fue inaugurado por la delegada de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía, Marta Rueda Barrera; el presidente del Consejo de Cámaras de An-

dalucía, Antonio Ponce Fernández, y por el presidente de la Cámara de Comercio de Málaga, Jerónimo Pérez Casero. Rueda ha hecho especial hincapié en que “la innovación es algo más que llevar una bata blanca para desarrollar nuevos productos, puesto que también implica nuevos modelos de negocio, innovación en marketing, internacionalización, etc.”. El Programa Innocámaras busca contribuir a la mejora de la competitividad de las

pymes mediante la adopción de una cultura a favor de la innovación para crecer. Los destinatarios del programa son microempresas, pequeñas y medianas empresas, así como autónomos, ubicadas en territorio nacional, que desarrollen actividades industriales, comerciales y de servicios, sin perjuicio de reglamentos o directivas comunitarias especiales establecidos en el marco del Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea.



CORRUPCIÓN Y FUGA DE CEREBROS

Mientras, a corto plazo, las noticias de corrupción sacuden a nuestro país, nuestro Gobierno parece paralizado; y la problemática española a medio y largo plazo, en la que la fuga de cerebros es un tema clave, ha dejado de ser de interés.

Por supuesto, resulta más morboso y entretenido hablar de corrupción que del futuro desolador que nos espera como las personas capaces de liderar los descubrimientos, patentes y empresas en los sectores más productivos y de futuro, abandonen nuestro país, y trabajen al servicio de cualquier nación capaz de cuidar mejor los mimbres de su riqueza.

Ante esta tremenda perspectiva de futuro, ¿aspiramos, tras haber invertido en formar a profesionales altísimamente cualificados, a convertir a España, simplemente, en la zona de vacaciones y de juego de los Europeos del Norte?

Esto es innecesario, porque a nuestros ingenieros, médicos, científicos, gestores, etc., se los rifan en todas partes menos en casa, por lo que tenemos el talento para revertir un horizonte tan limitado.

Hace poco Esperanza Aguirre sugería que la clase política española se nutriese de individuos con trayectoria destacada en el sector privado. Probablemente, si así fuese, la mirada ante “el plan de negocio” de España, como país, a medio plazo estaría en el centro del debate político. Y la temática de la fuga de cerebros sería un gran tema a atajar.

En este contexto, la corrupción sería también manejada con mayor objetividad y cortada de cuajo, eliminando del panorama político a cualquier individuo con dudas sobre su integridad. Y es que la imagen del país en su conjunto es más importante que cualquier interés individual.

Está claro que en la situación actual, en la que Europa, y sobre todo Alemania, parece manejar nuestros presupuestos, el Gobierno puede sentir la tentación de ser más sumiso que nunca, y aceptar la colleja por la corrupción política. Pero no olvidemos que nuestra fuga de cerebros beneficia en gran medida a Alemania. Y una simple colleja no puede suponer que dejemos de buscar soluciones y aceptemos perder, con naturalidad, las neuronas más brillantes de España.